

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* de Ibn Ḥammād*

Jordi Aguadé
Universidad de Cádiz

A finales de marzo de 2011, en la *web* en lengua árabe <http://ejabat.google.com/ejabat>, un internauta preguntaba si era cierto que el dictador iraquí Ṣaddām Ḥusayn fuera el Sufyānī del que hablan los tratados de escatología musulmana al mencionar los ‘signos precursores’ que anunciarán el fin del mundo.¹ Unos días después, el 6 de abril, otro internauta llamado Yāsīn Aḥmad Yāsīn al-‘Aḡlūnī² le respondía rechazando tal identificación porque –en su opinión– el Sufyānī no aparecerá hasta dentro de unos cincuenta años (sin aclarar en qué se basan sus cálculos). Dado que tales textos en Internet suelen tener una vida muy corta, doy a continuación la parte final de su respuesta:³

* Doy las gracias aquí a Amalia Zomeño (CSIC, Madrid), Mohamed Meouak (Universidad de Cádiz) y Tilman Seidensticker (Universidad de Jena) por la bibliografía que me han proporcionado.

¹ Acerca de esta figura cf. H. Lammens, ‘Le sofiânî, héros national des arabes syriens’, *Bulletin de l’Institut Français d’Archéologie Orientale* 21 (1923), pp. 131-144; R. Hartmann, ‘Der Sufyānī’, *Studia Orientalia Ioanni Pedersen (...) dicata*, Hauniae: Einar Munksgaard 1953, pp. 141-151; J. Aguadé, *Messianismus zur Zeit der frühen Abbasiden: Das Kitāb al-Fitan des Nu‘aim ibn Ḥammād*, Dissertation, Fachbereich Altertums- und Kulturwissenschaften der Universität Tübingen, 1979, pp. 148-171 [disponible en formato pdf en: <http://rodin.uca.es:8081/xmlui/handle/10498/11060>]; W. Madelung, ‘The Sufyānī between tradition and history’, *Studia Islamica* 43 (1986), pp. 5-48 (artículo posterior a mi *Messianismus*, estudio que Madelung parece desconocer ya que no lo cita: en muchos casos ambos llegamos a conclusiones parecidas).

² Búsquedas en Google sólo permiten saber que se trata de un jordano nacido en 1969 (hay incluso fotos suyas, con barba tupida); en todo caso, una búsqueda en Internet muestra que es un personaje muy activo en foros islámicos, especialista en temas relacionados con la escatología islámica.

³ Cf. pregunta y respuesta en la siguiente web: <http://ejabat.google.com/ejabat/thread?tid=442372e2d663404b>.

إنّ صدام حسين ليس هو ابداً السفّياني ومَن قال ذلك فهو جاهل بنصوص الفتن أمّا متى سيخرج السفّياني فهو بين عامي 1484هـ و1486هـ وخلال هذه الفترة يكون من جنود الجيش الأردني لكنه عندما يرى الخلاف بين الهاشميين الشاميين والهاشميين المغاربة يستغل الفرصة لتولي الخلافة فيستولي عليها عام 1486هـ ويبقى حتى 1489هـ حيث يموت ثم يظهر السفّياني الثالث الذي يبايع المهدي عام 1490هـ ثم يقتل بعد عام

“Saddām Ḥusayn no es en absoluto el Sufyānī y quien pretenda eso desconoce los textos sobre *fitan*.⁴ Respecto a cuándo aparecerá el Sufyānī, pues acaecerá entre los años 1485 y 1486 (= 2061-2 y 2063-4) y durante este tiempo será militar del ejército jordano; pero cuando observe las desavenencias entre los Hāšimīes sirios y los Hāšimīes magrebīes,⁵ aprovechará la ocasión para acceder al califato, se apoderará de él en 1486 (= 2063-4) y vivirá hasta 1489 (= 2066-7) en el que morirá. Luego aparecerá el tercer Sufyānī quien jurará obediencia al Mahdī en 1490 (= 2067-8). Después, al cabo de un año, lo matarán”.

De acuerdo con algunos textos escatológicos islámicos, la aparición del Sufyānī será efectivamente uno de los signos que anunciarán la llegada del Mahdī y el fin del mundo. Conviene señalar aquí que la figura del Sufyānī ocupa un lugar secundario en las predicciones acerca de tal acontecimiento (las recopilaciones de hadices más populares lo ignoran por completo) y que se le menciona casi siempre en relación con el Mahdī, por lo general con tintes negativos, como una especie de Anticristo (*Dağğāl*).

Sin embargo, gracias a Internet la creencia en el Sufyānī parece vivir un espectacular renacimiento, tal como muestra una búsqueda en *Google*. Del Sufyānī se habla en numerosos foros y *fatwa*-s online (incluso en vídeos)⁶ y es evidente que el interés por la escatología islámica ha aumentado en los últimos meses, como consecuencia de las revueltas populares que viven actualmente algunos países árabes y que algunos identifican con las luchas (*fitan*) precursoras del fin del mundo.

⁴ Es decir, las guerras escatológicas entre musulmanes al final de los tiempos.

⁵ En la web <http://fm.arabsh.com/47713.html> hay una larga predicción de este Yāsīn ‘Ağlūnī (en la se reinterpretan antiguos hadices); no parece que estos Hāšimīes tengan que ver con la actual dinastía de Jordania.

⁶ Cf., por ejemplo, un vídeo šī‘ī (con escenas pirateadas de películas de Hollywood) en: www.dailymotion.com/video/xantoh_armageddon-pt-imam-al-mahdi-vs-sufy_tech.

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* de Ibn Ḥammād

No todos los que hablan del Sufyānī en Internet son tan crédulos como el autor del texto antes citado. Hay quien insiste en que los hadices acerca de esta figura son poco dignos de crédito y considera un grave error querer identificarlo con personajes contemporáneos.⁷ Muy tajante es la *fatwa* emitida en inglés por Gibril Fouad Haddad⁸ en la web *SunniPath* y que reproduzco parcialmente a continuación, sin alterar el texto original:⁹

“Question: Do we (Sunni’s) believe in the Sufyani, a man who is descended from Abu Sufyan *r.a.* who will come before the Dajjal *l’anatullahi ‘alayh*?”.

“Answer: [...] The narrations on ‘the Sufyani’ are too weak to be part of the Muslim creed. They come for the most part through Nu‘aym ibnHammad and no-one else [...] The Prophet supposedly said, upon him blessings and peace: «I warn you against seven kinds of dissension» mentioning, among them, a dissension that hails from the East – that is, Najd – and a dissension that hails from within Sham – and that, the Companion-narrator supposedly said, is al-Sufyani”.

En efecto, el tradicionista Nu‘aym ibn Ḥammād –al que se menciona en esta *fatwā*– es autor del *Kitāb al-fitan*, libro que constituye una de las principales fuentes –si no la principal– para conocer las creencias relacionadas con la figura del Sufyānī. De ello me ocuparé aquí, pero antes es necesario hacer una breve introducción histórica para situar en el contexto adecuado tanto al autor como a su obra.

La situación política en Oriente Medio a principios del siglo tercero de la hégira no era especialmente favorable a la dinastía ‘abbāsī. Prácticamente la totalidad del occidente islámico escapaba al control de los califas de Bagdad. La Península Ibérica se había independizado nada más llegar los ‘Abbāsīes al poder. En el territorio de la actual Argelia los ḥāriġīes –acaudillados por ‘Abd ar-Raḥmān b. Rustum– habían fundado un estado propio que iba a durar dos siglos.¹⁰ Marruecos también se había independizado de Bagdad desde que, en 172/789, el ‘alī Idrīs b. ‘Abd Allāh se

⁷ Cf. www.islamweb.net/fatwa/index.php?page=showfatwa&lang=A&Id=31172&Option=Fatwald y www.ahlalhdeth.com/vb/showthread.php?t=144683.

⁸ Sobre él cf. *Wikipedia*, art. Gibril Haddad: se trata de un libanés nacido en 1960 y afincado en el Sultanato de Brunéi.

⁹ http://qa.sunnipath.com/issue_view.asp?HD=7&ID=14820&CATE=1.

¹⁰ Cf. M. Talbi, ‘Rustamides’, EI².

estableciera en Walīla (la antigua Volúbilis).¹¹ Y en Túnez gobernaban los descendientes de Ibrāhīm b. al-Aġlab (el gobernador nombrado el año 184/800).¹² En Oriente Medio las revueltas šī'íes eran constantes y se reprimían sangrientamente. Peor todavía, la brecha entre el califato y alfaquíes y teólogos era cada vez mayor; era evidente que los califas 'abbāsíes distaban mucho de ser los gobernantes musulmanes ideales y, con frecuencia, eran peores que los denostados Omeyas. Distanciarse de los califas y mantener una actitud crítica ante el poder se consideraba de buen tono para los musulmanes piadosos de la época, incluso cuando ocupaban cargos políticos de relevancia.¹³

El califato 'abbāsí sufrió su peor crisis cuando en el año 195/810 el conflicto por la sucesión entre al-Amīn y al-Ma'mūn desembocó en una guerra civil.¹⁴ La confusión provocada por este conflicto favoreció las revueltas así como la autonomía de las provincias. En el mismo año en el que estalló la guerra civil tuvo lugar la rebelión de un pretendiente omeya llamado 'Alī b. 'Abd Allāh, del que se hablará más adelante. Egipto se había vuelto prácticamente independiente y además dos gobernadores luchaban allí por el poder. Por si esto no fuera suficiente, hacia el año 199/815 un grupo de andalusíes armados logró ocupar la ciudad de Alejandría, suceso del que también se hablará más adelante. En 199/815 estalló la revuelta de Abū s-Sarāyā –un jefe militar de al-Ma'mūn– que se alió con el šī'í Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ṭabāṭabā quien a su vez se había sublevado en Kūfa.¹⁵

Para al-Ma'mūn era urgente encontrar una solución que permitiera superar las diferencias entre las diferentes fuerzas políticas y religiosas para

¹¹ Cf. E. Eustache, 'Idrīs I' e 'Idrīsides', *EI*².

¹² Cf. M. Talbi, *L'emirat aghlabide*, Paris: A. Maisonneuve, 1966.

¹³ Véanse, por ejemplo, T. Nagel, *Rechtleitung und Kalifat*, Bonn, 1975, p. 112 ss. y G. von Grunebaum, *L'identité culturelle de l'Islam*, Paris: Gallimard, 1973, pp. 27 ss.

¹⁴ El curso de esta guerra lo estudió con detalle F. Gabrieli, 'La successione di Hārūn ar-Rašīd e la guerra fra al-Amīn e al-Ma'mūn', *Rivista degli Studi Orientali* 11 (1926-8), pp. 341-397. Cf. también S. B. Samadi, 'The struggle between the two brothers al-Amin and al-Mamun', *Islamic Culture* 32 (1958), pp. 99-120; H. Kennedy, *The early Abbasid caliphate*, London – Totowa, NJ: Croom Helm – Barnes & Noble, 1981 pp. 135 ss. así como M. Rekaya, 'al-Ma'mūn b. Hārūn', *EI*² y la bibliografía allí citada.

¹⁵ Sobre este suceso véanse H. Laoust, *Les schismes dans l'Islam*, Paris: Payot, 1965, pp. 93 ss.; T. Nagel, *Rechtleitung*, pp. 419 s.; F. Gabrieli, *Al-Ma'mūn e gli 'Alidi*, Leipzig, 1929, pp. 10 ss.; Ch. Pellat, *Le milieu baṣrien et la formation de Ġāḥiz*, Paris, 1953, p. 198 s.

intentar preservar así la unidad del imperio. En el año 201/817 tomó la decisión de nombrar sucesor suyo al octavo *imām* de la *šīʿa*, ʿAlī ar-Riḍā: el motivo de esta arriesgada política era ganar el apoyo de al menos una parte de la *šīʿa*.¹⁶ Este cambio de política trajo algunos cambios positivos en la actitud de la oposición *šīʿī* ante el califato pero provocó el rechazo total de la población sunnī, que juró obediencia a Ibrāhīm b. al-Mahdī como nuevo califa.¹⁷ Este experimento pro-*šīʿī* terminó el año 203/818 al fallecer repentinamente ʿAlī ar-Riḍā.

Pocos años después, en *rabīʿ* I de 212/827, al-Maʿmūn adoptó otra decisión que le acarreó la enemistad de muchos sunnīs y de una gran parte de la población: declaró dogma de estado la tesis muʿtazilī de la creación del Corán: todo indica que también en este caso su decisión estaba motivada por el afán de superar las divergencias con la *šīʿa* y, además, acrecentar la autoridad del califa.¹⁸ Ante el descontento de la población, el califa al-Maʿmūn así como sus sucesores al-Muʿtaṣim y al-Wāṭiq cometieron el grave error de querer imponer la nueva doctrina recurriendo incluso a la fuerza y así surgió lo que las fuentes han denominado la *miḥna* (“prueba”), es decir, la intervención de los tribunales para interrogar a alfaquíes y teólogos acerca de su fidelidad a este nuevo dogma, lo que supuso el encarcelamiento (incluso la muerte) de quienes disentían.¹⁹ De esta manera el conflicto entre el estado y los juristas y teólogos enemigos de la doctrina del Corán creado se polarizó enormemente.

¹⁶ Cf. W. M. Watt, ‘The political attitudes of the Muʿtazila’, *Journal of the Royal Asiatic Society* 95 (1963), p. 43; W. M. Watt, ‘The Rāfiḍites: a preliminary study’, *Oriens* 16 (1963), p. 117; D. Sourdel, ‘La politique religieuse du calife ʿabbāside al-Maʿmūn’, *Revue des Études Islamiques* 30 (1962), pp. 34 ss; H. Laoust, *Les schismes dans l’Islam*, p. 98.

¹⁷ F. Gabrieli, *Al-Maʿmūn e gli ʿAlidi*, p. 48 ss.; H. Laoust, *Les schismes dans l’Islam*, pp. 98 s.; D. Sourdel, ‘Ibrāhīm b. al-Mahdī’, *EI*².

¹⁸ W. M. Watt, ‘Political attitudes’, p. 34; W. M. Watt, ‘Political attitudes’, pp. 44 s. y 49; W. M. Watt, *The formative period of Islamic thought*, Edinburgh: Edinburgh University Press, 1973, p. 179; D. Sourdel, ‘Politique religieuse’, pp. 31 y 43; J. van Ess, ‘Ibn Kullāb und die Miḥna’, *Oriens* 18-19 (1967), pp. 92 s.; J. van Ess, *Die Gedankenwelt des Ḥārīt al-Muḥāsibī anhand von Übersetzungen aus seinen Schriften dargestellt und erläutert*, Bonn: Selbstverlag des Orientalischen Seminars der Universität, 1961, p. 204.

¹⁹ Acerca de esta especie de inquisición cf. M. Hinds, ‘Miḥna’, *EI*².

Es en esta época de crisis y conflictos cuando se escribe el *Kitāb al-fitan*, sin lugar a dudas uno de los tratados más completos de escatología musulmana de que disponemos.

Su autor, el tradicionista Nu‘aym b. Ḥammād,²⁰ nació en Marw (en Jorasán), probablemente hacia el año 155/771-2²¹ y falleció en Samarra (donde estaba encarcelado) el 13 de *ḡumādā* I de 228 (17 de febrero de 843).²² Nu‘aym es conocido porque fue uno de los cuatro tradicionistas originarios de Marw que durante la *miḥna* se negaron a reconocer que el Corán fuera creado;²³ por esta razón sufrió persecución y falleció en prisión. Sabemos que estudió derecho y hadiz y que alcanzó una cierta fama como especialista en derecho sucesorio.²⁴ Como tradicionista, en cambio, no fue tan

²⁰ La biografía más extensa y detallada de este autor se encuentra en J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 8-42; cf. asimismo Ch. Pellat, ‘Nu‘aym b. Ḥammād’, EI². En lo que respecta a las fuentes, la principal es el *Ta‘rīḥ Baḡdād* de al-Ḥaṭīb al-Baḡdādī, 14 vols., El Cairo, 1931, XIII, pp. 306 ss.). Véanse asimismo J. Aguadé, ‘La importancia del Kitāb al-fitan de Nu‘aym b. Ḥammād para el estudio del mesianismo musulmán’, *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica* (1978), Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1981, pp. 349-352; J. Aguadé, ‘Eine Schrift des Nu‘aim b. Ḥammād und ihre Überlieferung in Spanien’, en F. J. Oroz Arizcuren (ed.), *Navicula Tubingensis. Studia in honorem Antonii Tovar*, Tübingen: Günter Narr Verlag, 1984, pp. 1-5 y J. van Ess, *Theologie und Gesellschaft im 2. und 3. Jahrhundert Hidschra: eine Geschichte des religiösen Denkens im frühen Islam*, 2 vols., Berlin - New York: De Gruyter, 1992, II, pp. 723-726.

²¹ Las fuentes no mencionan su fecha de nacimiento pero sí nos dicen que fue escriba (*kātib*) del juez de Marw Abū ‘Iṣma Nūḥ b. Abī Maryam (cf. *Ta‘rīḥ Baḡdād*, XIII, p. 307,3 e Ibn Ḥaḡar, *Tahdīb at-tahdīb*, 12 vols., Ḥaydarābād 1325/1907, X, p. 458,11) quien falleció el año 173/789-790: por tanto podemos deducir que tuvo que nacer a mediados del siglo segundo de la hégira (cf. J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 12-13; acerca de Abū ‘Iṣma cf. Ibn Sa‘d, *Kitāb at-ṭabaqāt al-kabīr*, ed. E. Sachau, 9 vols., Leiden: E.J. Brill, 1904-1021, vol. 7,2, p. 104 y *Tahdīb*, X, p. 486 ss.).

²² Cf. *Ta‘rīḥ Baḡdād*, XIII, p. 314,5 s. (para más detalles cf. J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 11-12).

²³ *Ta‘rīḥ Baḡdād*, V, p. 177,20. Los otros tres eran Aḥmad b. Ḥanbal, Aḥmad b. Naṣr y Muḥammad b. Nūḥ al-Maḍrūb.

²⁴ De ahí que se ganara el apodo de *fāriḍ*, que sólo se daba a quienes destacaban en esta intrincada especialidad (cf., con más detalle, J. Aguadé, *Messianismus*, p. 18; acerca de este apodo cf. Th. W. Juynboll, ‘Faṣā’iḍ’, EI²).

apreciado y se le reprocha con frecuencia ser poco digno de confianza por haber transmitido hadices de memoria y cometido así numerosos errores.²⁵

Estudió primero en su ciudad natal y luego estuvo en Iraq, el Ḥiğāz y finalmente en Egipto, donde se estableció definitivamente. Allí permaneció hasta que, cuando la *miḥna* durante el califato de al-Mu‘taṣim, lo enviaron a Iraq para ser interrogado.²⁶ Se negó siempre a aceptar la doctrina oficial y por esta razón permaneció encarcelado hasta su muerte.

Del *Kitāb al-fitan* existen varios manuscritos pero sólo uno contiene el texto completo. Se encuentra en el *British Museum* de Londres (signatura: Or. 9449) y fue terminado de copiar el 10 de *ḏū l-ḥiğga* del año 706 (13 de mayo de 1306):²⁷ es, con diferencia, el que presenta el mejor texto. Hay un segundo manuscrito que se conserva en la Biblioteca Atıf Efendi de Istanbul (signatura: 602) y data del 11 de *rabī‘* II de 687 (15 de mayo de 1288): en este caso el texto está vocalizado (casi siempre erróneamente) pero se han omitido todos los *isnād* de los hadices. En la *Zāhiriyya* de Damasco existe un tercer manuscrito (que no he podido consultar) y que al parecer sólo contiene un resumen del texto.²⁸

De este libro hay varias ediciones modernas de las que sólo he podido consultar una, la de Mağdī Ibn Maṣṣūr (Beirut 1424/2003).²⁹ Se trata de una pésima edición, carente de todo aparato crítico y que ni siquiera menciona en qué manuscrito se basa (aunque es evidente se trata del de Londres).³⁰ Por esta razón, en este artículo me he basado en el texto del manuscrito de Londres aunque en las citas remito también con frecuencia a la edición de Ibn Maṣṣūr.

²⁵ J. Aguadé, *Messianismus*, p. 35. Los hadices del *Kitāb al-fitan* confirman esta opinión: sus *isnād* son con frecuencia incompletos.

²⁶ J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 35 y 38; esto tuvo lugar el año 223/838 o 224/839.

²⁷ Acerca de los manuscritos de esta obra cf. F. Sezgin, *Geschichte des arabischen Schrifttums*, Leiden, E.J. Brill, 1967, I, p. 105 (sin embargo Sezgin se equivoca al afirmar que el de Londres sólo contiene una parte del texto).

²⁸ F. Sezgin, *GAS*, I, p. 105.

²⁹ Agradezco a mi amigo Tilman Seidensticker (Universidad de Jena) el haberme conseguido un ejemplar de este libro.

³⁰ Con una cierta regularidad el texto impreso no coincide con el del manuscrito de Londres (que presenta una mejor lectura); supongo que eso se debe a la chapucera manera de trabajar del presunto editor (al que lo único que preocupa es el grado de confianza que merecen los tradicionistas citados en los *isnād*).

Una cuestión importante a tratar aquí es la de la fecha aproximada de redacción del *Kitāb al-ḥitan*. De ello me ocupé en su día en dos trabajos y llegué a la conclusión de que el término *ante quem* absoluto tenía que ser antes del año 228/844 (fecha del fallecimiento de Nuʿaym b. Ḥammād) mientras que el término *post quem* era posterior al año 212/827.³¹ Para ello me basaba en algunos hadices del libro que, en mi opinión, contienen alusiones a la llegada a Egipto de un grupo de andalusíes (probablemente piratas, en todo caso duchos en el manejo de las armas) que logró ocupar la ciudad de Alejandría durante más de diez años hasta que en *rabīʿ I* del año 212/junio de 827 pudiera expulsarlos ʿAbd Allāh b. Ṭāhir, el gobernador del califa al-Maʾmūn.³²

En un artículo aparecido posteriormente, Michael Cook plantea la posibilidad de que mi interpretación sea errónea y de que realmente se trate de una verdadera predicción y no de un vaticinio *ex evento*.³³ Para ello se basa tanto en los *isnād* de los hadices como en su contenido.

No es éste el lugar adecuado para tratar con detalle esta cuestión, de ello me ocuparé debidamente en otra ocasión. Por lo tanto, me limito aquí a hacer dos breves observaciones que apoyan mi interpretación. En primer lugar, me parece muy poco lógico querer suponer que en estas predicciones egipcias se hable casualmente de una invasión andalusí sin que para ello haya la más mínima base histórica: al-Andalus no era precisamente un país cercano a Egipto y ciertamente era poco plausible creer que algún día unos

³¹ Cf. J. Aguadé, 'Algunos hadices sobre la ocupación de Alejandría por un grupo de hispano-musulmanes', *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 12 (1976), pp. 178-180 y J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 43-44. El término *post quem* podía ser incluso el año 216/831 ya que en los hadices parece aludirse a una revuelta copta que tuvo lugar ese año.

³² Acerca de estos acontecimientos cf. J. Aguadé, 'Algunos hadices', pp. 160-164 y V. Christides, *The conquest of Crete by the Arabs* (ca. 824), Athens, 1984. Se sabe muy poco acerca de quiénes eran estos andalusíes: en todo caso, no podían ser refugiados de la revuelta del Arrabal, como se ha dicho en alguna ocasión (es cronológicamente imposible puesto que esta revuelta tuvo lugar en el año 202/813, tal como ya señaló en su día E. Lévi-Provençal, *Histoire de l'Espagne musulmane*, 3 vols., Paris - Leiden 1950-1953, I, p. 171). Una vez expulsados de Alejandría conquistaron Creta.

³³ Cf. M. Cook, 'Eschatology and the dating of traditions', *Princeton Papers in Near Eastern Studies* 1 (1992), en especial pp. 27-29. Quiero agradecer aquí a Michael Cook el que, hace ya unos años, me regalara una separata de su interesante artículo.

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-ḥitan* de Ibn Ḥammād

andalusíes armados atacarían Egipto.³⁴ Pero hay algo muchísimo más importante que invalida claramente la suposición de Cook, tal como ahora se verá. Uno de los hadices del *Kitāb al-ḥitan* en los que yo me basaba, predice un combate entre egipcios y andalusíes en la localidad de Wasīm.³⁵ Este hadiz comienza así:³⁶

تَفْتَتِلُونَ بَوَسِيمَ أَنْتُمْ وَأَهْلُ الْأَنْدَلُسِ فَيَأْتِيَكُمْ مَدَدُكُمْ مِنَ الشَّامِ فَإِذَا نَزَلَ أَوَّلُهُمْ هَزَمَ اللَّهُ
عَدُوَّكُمْ وَلَا يَزَالُونَ يَقْتُلُونَهُمْ إِلَى لُوبِيَّةٍ.

“Vosotros y los andalusíes combatiréis en Wasīm. Entonces os llegará ayuda de Siria y cuando acampe su primer contingente, Dios derrotará a vuestros enemigos y ellos [= los sirios] no cesarán de matarlos hasta [llegar a] Lūbiyya”.³⁷

Según Nu‘aym, este hadiz lo habría transmitido el tradicionista egipcio ‘Abd Allāh Ibn Lahī‘a (97/715-174/790)³⁸ y, efectivamente, encontramos este hadiz en el papiro de la Universidad de Heidelberg que contiene la *Ṣaḥīfa* de Ibn Lahī‘a (editada por Raif Georges Khoury) pero con una significativa variante en el texto:³⁹

³⁴ M. Cook (‘Eschatology’, p. 26) reconoce que es lógico relacionar la predicción con la ocupación de Alejandría: ‘The connection is highly plausible: the lack of precedent for such an event, and its intrinsic unlikeness, make it hard to believe that the tradition and the event arose independently’.

³⁵ Hoy en día Awsīm, a unos 15 kms. al noroeste de El Cairo.

³⁶ Cf. *Kitāb al-ḥitan*, folio 189^r, línea 11 ss. (= n° 1408 en p. 455 de la edición de Maḡdī Ibn Manṣūr, Bayrūt: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1424/2003); este hadiz, con su *isnād* completo, lo edité en mi artículo ‘Algunos hadices’ (p. 173, hadiz F). El hadiz es mucho más largo: aquí me he limitado a citar la primera parte que es la que nos interesa. El texto del manuscrito del Museo Británico que cito aquí no coincide siempre con la deficiente edición de Ibn Manṣūr.

³⁷ Según Yāqūt (*Mu‘jam al-buldān*, 10 vols., Bayrūt, 1955, s.v.) se trata de una localidad entre Alejandría y Barqa.

³⁸ Acerca de Ibn Lahī‘a cf. la biografía que contiene la edición de R. G. Khoury, *‘Abd Allāh Ibn Lahī‘a (91-174/715-790): juge et grand maître de l’école égyptienne. Avec édition critique de l’unique rouleau de papyrus arabe conservé à Heidelberg*, Wiesbaden : Otto Harrassowitz, 1986, pp. 5 ss.

³⁹ R. G. Khoury, *‘Abd Allāh Ibn Lahī‘a*, p. 303, líneas 394-397 (y facsímile del papiro en p. 318). También aquí me he limitado a citar el comienzo del hadiz.

تَقْتَتِلُونَ بِوَسِيمٍ فَيَأْتِيَكُمْ مَدَدُكُمْ مِنَ الشَّامِ فَإِذَا نَزَلَ أَوَّلُهُمْ هَزَمَ اللَّهُ عَدُوَّكُمْ وَلَا تَزَالُونَ
تُقَاتِلُونَهُمْ إِلَى لُؤَبِيَّةٍ.

“Vosotros combatiréis en Wasīm. Entonces os llegará ayuda de Siria y, cuando acampe su primer contingente, Dios derrotará a vuestros enemigos y no cesaréis de luchar con ellos hasta [llegar a] Lūbiyya”.

Tal como se puede comprobar, en el texto de Ibn Lahī‘a falta cualquier alusión a los andalusíes.⁴⁰ Es obvio, por lo tanto, que en el libro de Nu‘aym b. Ḥammād ha habido una interpolación al texto original de Ibn Lahī‘a y que tal interpolación se debe al propio Nu‘aym o a uno de sus maestros.

Por este motivo, ratifico las conclusiones que ya había expuesto hace años: en las predicciones del *Kitāb al-fitan* hay alusiones a acontecimientos que tuvieron lugar en vida de su autor, y en tales casos sus *isnād* son evidentes falsificaciones que no deben usarse para intentar fechar tales predicciones. Creo que hay que manejar con sumo cuidado los *isnād* del *Kitāb al-fitan* que, en mi opinión, a lo sumo nos pueden dar alguna pista acerca de en qué círculos (y quizás lugares) surgieron los hadices, como luego veremos.

Antes de ocuparnos aquí de los hadices relativos a la figura del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* den Nu‘āym b. Ḥammād, conviene pasar revista a los acontecimientos históricos que puedan haber influido en estas predicciones.

En el año 132/751, poco después de que los ‘Abbāsíes tomaran el poder, tuvo lugar la primera revuelta de un Sufyānī, la de Abū Muḥammad Ziyād.⁴¹ Un jefe militar del último califa omeya Marwān II, llamado Abū l-Ward, se rebeló en Qinnasrīn contra los ‘Abbāsíes y enarboló la bandera blanca de los

⁴⁰ El que en la última frase los verbos estén en segunda persona (en lugar de tercera como en el hadiz del *Kitāb al-fitan*) es irrelevante: recuérdese que el papiro (que Khoury reproduce en facsímil) carece de puntuación, de modo que se puede leer en segunda o en tercera persona.

⁴¹ Acerca de este acontecimiento cf. aṭ-Ṭabarī, *Ta’rīḥ ar-rusul wa-l-mulūk*, ed. De Goeje, 5 vols., Leiden: E.J. Brill, 1879-1901, III, pp. 52 ss. (= Ibn al-Aṭfīr, *al-Kāmil fī t-ta’rīḥ*, 12 vols. Bayrūt, 1965, V, pp. 432 ss.); H. Lammens, ‘Le sofiānī’, pp. 134 ss.; R. Hartmann, ‘Der Sufyānī’, p. 143.

Omeyas.⁴² La revuelta se extendió rápidamente a Damasco, Ḥimṣ (Emesa) y Tadmur (Palmira); los rebeldes pusieron al mando de su movimiento a Abū Muḥammad Ziyād b. ‘Abd Allāh, quien afirmó ser el esperado Sufyānī.⁴³ Al principio tuvieron éxito y lograron derrotar al ejército ‘abbāsī en Marḡ al-Aḥram. Pero en una segunda batalla fueron totalmente vencidos por el ‘Abd Allāh b. ‘Alī (el tío de los califas as-Saffāh y al-Manṣūr):⁴⁴ Abū l-Ward murió en el combate y el Sufyānī Abū Muḥammad huyó con algunos de los suyos a Tadmur y luego se refugió en el Ḥiḡāz donde, unos años más tarde ya bajo el califato de al-Manṣūr, fue descubierto y ejecutado.⁴⁵

Poco tiempo después se rebelaba en Alepo otro Sufyānī que se llamaba al-‘Abbās b. Muḥammad y era nieto del anterior. Esta vez los rebeldes enarbolaron estandartes rojos en lugar de blancos: tuvieron poco éxito y fueron rápidamente derrotados.⁴⁶

Durante la guerra civil entre al-Ma’mūn y al-Amīn hubo otra revuelta sufyānī, mucho más importante que las anteriores. En el mes de *ḏū l-ḥiḡga* del año 195/810-1 tuvo lugar en Siria la rebelión de ‘Alī b. ‘Abd Allāh quien se hizo proclamar califa y al que sus partidarios identificaron con el Sufyānī.⁴⁷ Su nombre completo era ‘Alī b. ‘Abd Allāh b. Ḥālīd b. Yazīd b.

⁴² El uso de banderas blancas no era exclusivo de los partidarios de los Omeyas: se sabe, por ejemplo, que en el año 140/757-8 ‘Abd al-Ḡabbar (gobernador de Ḥorāsān) se rebeló contra al califa ‘abbāsī al-Manṣūr enarbolando banderas de este color (cf. G. H. Sadighi, *Les mouvements religieux iraniens au II^e et au III^e siècle de l’Hégire*, Paris: Presses Modernes, 1938, pp. 152 s.; I. Mélikoff, *Abū Muslim. Le ‘Porte-Hache’ du Khorassan dans la tradition épique turco-iranienne*, Paris: A. Maisonneuve, 1962, pp. 56 y 58). También al-Ḥusayn b. ‘Alī, quien protagonizó una revuelta en el año 169/785-6 en Medina, usó enseñas blancas (cf. Ibn Kaṭīr, *al-Bidāya wa-n-nihāya*, 14 vols. Bayrūt, 1966, X, pp. 157, 12 ss.).

⁴³ Aṭ-Ṭabarī, *Ta’rīḥ*, III, pp. 52, 8 ss. (=Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, V, pp. 433, 9 ss.). Su nombre completo era Ziyād b. ‘Abd Allāh b. Yazīd b. Mu‘āwiya b. Abī Sufyān Ṣaḥr b. Ḥarb b. Umaiya (cf. Ṣ al-Munaḡḡid, *Mu‘ḡam Banī Umayya*, Bayrūt, 1970, pp. 42 s.).

⁴⁴ Sobre este personaje cf. S. Moscati, ‘Abd Allāh b. ‘Alī’, EI².

⁴⁵ Aṭ-Ṭabarī, *Ta’rīḥ*, III, pp. 54, 9 ss. (= Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, V, pp. 434, 8 ss.).

⁴⁶ La única fuente que habla de este episodio parece ser el *Ta’rīḥ Ḥalab* de Ibn al-‘Adīm (*Ta’rīḥ Ḥalab. Selecta ex historiae Halebi*, ed. G. W. Freytag, Paris, 1819, pp. 12-13); cf. asimismo H. Lammens, ‘Sofiānī’, pp. 136 s. Su nombre completo era al-‘Abbās b. Muḥammad b. ‘Alī b. Yazīd b. Mu‘āwiya b. Abī Sufyān.

⁴⁷ Sobre este personaje y su rebelión cf. al-Ya‘qūbī, *Ta’rīḥ*, ed. Houtsma, 2 vols., Leiden: E.J. Brill, 1883, II, pp. 532, 15 ss.; aṭ-Ṭabarī, *Ta’rīḥ*, III, pp. 830, 9 ss.; Ibn al-Aṭīr,

Mu‘āwiya b. Abī Sufyān Ṣaḥr b. Ḥarb b. Umaiya pero es más conocido por su *laqab* Abū l-‘Amayṭar.⁴⁸ Su madre era Nafīsa bint ‘Ubayd Allāh b. al-‘Abbās b. ‘Alī b. Abī Ṭālib: por lo visto solía decir –aludiendo a su genealogía– que descendía de los dos jeques de Ṣiffīn (es decir, ‘Alī y Mu‘āwiya).⁴⁹ Según las fuentes, era famoso por su sabiduría, de conducta intachable y ya muy mayor cuando se rebeló.⁵⁰

Abū l-‘Amayṭar logró conquistar la ciudad de Damasco y expulsar de ella a Sulaymān b. Manṣūr (el gobernador que había nombrado el califa al-Amīn); para ello contó con la ayuda de un *mawlā* de los Omeyas llamado al-Ḥaṭṭāb b. Waḡh, quien se había sublevado en Ṣayḏā. El califa al-Amīn envió soldados (bajo el mando de al-Ḥusayn b. ‘Alī b. Māhān) a combatirlo pero se quedaron en Raqqā y no llegaron a Damasco.⁵¹

La mayor parte de los partidarios de Abū l-‘Amayṭar eran kalbīs y quizás por esta razón buscó el apoyo de Muḥammad b. Ṣāliḥ b. Bayhas al-Kilābī, un influyente jefe tribal. En todo caso, Ibn Bayhas rechazó ayudarle.⁵²

Después el Sufyānī Abū l-‘Amayṭar tuvo problemas con los qaysīs de la región, quienes pidieron ayuda a Ibn Bayhas: éste les envió trescientos jinetes y así lograron derrotar a Abū l-‘Amayṭar, al que cercaron en

Kāmil, VI, pp. 249 ss.; Muṭahhar b. Ṭāhir, *Kitāb al-bad’ wa t-ta’rīḥ*, ed. Cl. Huart, Paris, 1899-1919, VI, pp. 110,4 ss.; Ibn Kaṭīr, *Bidāya*, X, pp. 227,5 s.; al-Munaḡḡid, *Mu‘ḡam*, pp. 130 s.; R. Hartmann, ‘Der Sufyānī’, p. 143; T. Nagel, *Rechtleitung*, pp. 254 ss.; J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 151-153; W. Madelung, ‘Abū l-‘Amayṭar the Sufyānī’, *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 24 (2000), pp. 327-342.

⁴⁸ Según Ibn al-Aṭīr (*Kāmil*, VI, pp. 249,3 ss.): ‘Se le apodaba Abū l-‘Amayṭar porque un día preguntó a sus contertulios: ¿Cuál es la kunya del lagarto? Ellos respondieron: No lo sabemos. A lo que él les dijo: Es *abū l-‘amayṭar*. Entonces le pusieron este apodo’. En la edición de Ibn al-Aṭīr se vocaliza equivocadamente ‘Umayṭar; en el *Qāmūs* de al-Fīrūzābādī se da la vocalización correcta: *al-‘amayṭar*^u *ka-safarḡal*ⁱⁿ, *as-Sufyāniyy*^u *l-ḥārīḡ*^u *bi-Dimašq*^a *‘ayyām*^a *Muḥammad*ⁱⁿ *al-Amīn* (vol. 2, p. 87,-5 ss.; cf. también az-Zabīdī, *Tāḡ al-‘arūs*, 10 vols., El Cairo, 1306-1307/1888-1889, s.v. ‘amayṭar).

⁴⁹ Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, VI, pp. 249,3 s.

⁵⁰ Según Ibn al-Aṭīr, tenía por aquel entonces noventa años (*Kāmil*, VI, pp. 249,11 s.: obviamente, parece una edad excesiva). Ibn al-Aṭīr señala además que, a raíz de su rebelión, la gente dejó de mencionarlo como autoridad.

⁵¹ Aṭ-Ṭabarī, *Ta’rīḥ*, III, pp. 830,12 s.; Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, VI, pp. 249,6 ss.

⁵² Se trataba de un influyente jefe tribal y poeta, partidario de los ‘Abbāsīs: cf. W. Madelung, W. Madelung, ‘Abū l-‘Amayṭar the Sufyānī’, p. 329.

Damasco. Sin embargo, Abū l-ʿAmayṭar logró reunir un nuevo contingente de guerreros que envió contra Ibn Bayhas pero que fue derrotado, lo que debilitó mucho al rebelde.

Entre tanto Ibn Bayhas convenció a los jefes de la tribu de los Numayr para que proclamaran califa a un marwānī llamado Maslama b. Yaʿqūb⁵³ alegando que éste tenía pocos seguidores y que de esta manera, al proclamarlo califa, se podría debilitar a Abū l-ʿAmayṭar. Los numayrīs estuvieron de acuerdo y prestaron juramento de obediencia como nuevo califa a Maslama b. Yaʿqūb, quien entonces se dirigió a Damasco e hizo prisionero a Abū l-ʿAmayṭar; a continuación Maslama se hizo proclamar califa por los partidarios de los Omeyas y obtuvo además el apoyo de los qaysīs.

Ibn Bayhas marchó hacia Damasco y asedió la ciudad, que le fue rápidamente entregada por los qaysīs: al parecer éstos habían pactado de antemano con Ibn Bayhas que traicionarían a los sublevados. El Sufyānī Abū l-ʿAmayṭar y Maslama huyeron a Mizza disfrazados de mujeres. Esto sucedía en el mes de *muḥarram* del año 198/813.⁵⁴ Ibn Bayhas ocupó Damasco y no hay más noticias acerca del Sufyānī o de Maslama.⁵⁵

La última revuelta importante de un Sufyānī que nos interese en este contexto, acaeció en Palestina el año 227/841.⁵⁶ Su nombre completo es desconocido: Ṭabarī lo llama Abū Ḥarb al-Yamānī y dice que era conocido por su apodo al-Mubarqaʿ (“el Velado”) porque solía cubrir su rostro con un velo. En cambio, según al-Yaʿqūbī se llamaba Abū Ḥarb Tamīm al-Laḥmī. Es dudoso que este personaje realmente perteneciera a la familia sufyānī. Las fuentes afirman que él pretendía ser un omeya y que fueron sus partidarios quienes dijeron que era el Sufyānī esperado.

⁵³ Se llamaba Maslama b. Yaʿqūb b. ʿAlī b. Muḥammad b. Saʿīd b. Maslama b. ʿAbd al-Malik b. Marwān; cf. Ibn al-Aʿfīr, *Kāmil*, vol. 6, p. 250,7 y Ṣ al-Munaḡḡid, *Muʿḡam*, p. 166.

⁵⁴ Ibn al-Aʿfīr, *Kāmil*, VI, pp. 250,6 ss. Cf. también el relato de estos acontecimientos que da Ibn ʿAsākir en su *Taʾrīḡ Dimašq* (apud Ṣ al-Munaḡḡid, *Muʿḡam*, p. 166), relato que coincide con el de Ibn al-Aʿfīr.

⁵⁵ Ibn ʿAsākir dice acerca de este último que falleció en Mizza (Ṣ al-Munaḡḡid, *Muʿḡam*, p. 166).

⁵⁶ Cf. al-Yaʿqūbī, *Tāʾrīḡ*, II, pp. 586,1 ss.; aṭ-Ṭabarī, *Taʾrīḡ*, III, pp. 1319 ss; Ibn al-Aʿfīr, *Kāmil*, VI, pp. 522 s.; Ibn Kaṭīr, *Bidāya*, X, pp. 295,1 ss; R. Hartmann, ‘Der Sufyānī’, p. 143 s.; H. Laoust, *Les schismes*, pp. 110 s.; J. Aguadé, *Messianism*, pp. 153-155.

Su revuelta se atribuye a motivos personales, se dice que mató a un soldado que habría pegado a su esposa y que por esta razón tuvo que refugiarse en las montañas de la actual Jordania, donde comenzó a predicar el *amr bi-l-ma'rūf* y a agitar contra el califa al-Mu'taṣim: así logró que le apoyaran los campesinos de la región y, cuando tuvo suficientes partidarios, consiguió también la ayuda de tribus yemeníes así como de algunos habitantes de Damasco.⁵⁷ Al ver el cariz que tomaban los acontecimientos, el califa envió un destacamento a combatirlo pero su jefe –en vista de la superioridad numérica de los rebeldes– prefirió no atacar y esperó a que llegara el momento de la cosecha: dado que la mayoría de los partidarios de al-Mubārqa' eran campesinos, estos lo abandonaron para ocuparse de sus campos y fue entonces cuando los soldados del califa atacaron. Los rebeldes fueron vencidos y a al-Mubārqa' lo llevaron prisionero a Samarra.

En la escatología musulmana la figura del Sufyānī aparece estrechamente ligada a la del Maḥdī (el Mesías islámico) y en este punto el *Kitāb al-fitan* no es ninguna excepción: al Sufyānī se le dedican varios folios (del 75^a hasta el 90^b), de cuyo contenido nos ocuparemos ahora. Hay que destacar aquí que el *Kitāb al-fitan* constituye sin duda la mejor fuente para el conocimiento de esta figura escatológica.

En primer lugar, en el libro se predice que el Sufyānī se llamará 'Abd Allāh⁵⁸ y se especifica además su genealogía⁵⁹ (hadiz n° 1):

“[Ka'b⁶⁰ dijo] [...] El Sufyānī se llamará 'Abd Allāh b. Yazīd y él será al-Azhar o az-Zuhrī, el hijo de la kalbī, el desfigurado (*mušawwah*), el Sufyānī”.

Otras predicciones confirman esta genealogía. Será un descendiente de Ḥālīd b. Yazīd b. Abī Sufyān⁶¹ o, más exactamente, de Ḥālīd b. Yazīd b.

⁵⁷ En este contexto aṭ-Ṭabarī menciona a un jefe tribal yemení llamado Ibn Bayhas (cf. *Ta'rīḥ*, III, p. 1320,9 = Ibn al-Aḫṣār, *Kāmil*, pp. 522-523) que no hay que confundir con el personaje del mismo nombre que venció al Sufyānī del año 195/810-811 (al-Ya'qūbī confunde ambas personas).

⁵⁸ Fol. 75^a, línea 5 (= J. Aguadé, *Messianismus*, p. 156).

⁵⁹ Fol. 74^a, línea 10 ss. (= n° 773, p. 189 en la ed. de Ibn Maṣṣūr = J. Aguadé, *Messianismus*, p. 156); véanse asimismo 74^a, 12 ss.; 79^a, 4; 196^b, 12.

⁶⁰ Se trata del tradicionista Ka'b al-Aḥḥār fallecido el año 32/652 (cf. art. de M. Schmitzt, EI²).

⁶¹ Fol. 74^b, línea 1 ss.

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* de Ibn Ḥammād

Mu‘āwiya b. Abī Sufyān;⁶² es descendiente de la “Devoradora de hígado”, es decir, Hind b. ‘Utba –la madre del califa omeya Mu‘āwiya, por tanto.⁶³ En otro hadiz⁶⁴ se especifica que el Sufyānī pertenecerá al linaje de Umm Ḥabība, la hija de Abū Sufyān y esposa del Profeta.

La razón por la cual el Sufyānī se llamará ‘Abd Allāh se deduce, en mi opinión, del texto del siguiente hadiz⁶⁵ (nº 2):

“[Abū Qabīl⁶⁶ dijo:] “Reinará un hombre [del linaje] de los Hāšimíes. Matará a los Omeyas, de manera que sólo quedarán unos pocos. No matará a nadie más que a ellos. Luego surgirá un Omeya y por cada hombre [del linaje de los Omeyas que hubiera sido asesinado] matará a dos, de modo que sólo quedarán mujeres. Después aparecerá el Mahdī”.

El hāšimí al que se menciona aquí es, sin lugar a dudas, as-Saffāḥ –primer califa ‘abbāsī–, el responsable de la masacre de la familia omeya. Tal como se aprecia en este hadiz, se traza un claro paralelismo entre la masacre llevada a cabo por as-Saffāḥ y el comportamiento del Sufyānī en el futuro; éste se vengará y repetirá la masacre, pero a mayor escala y en esta ocasión las víctimas pertenecerán todas a la familia hāšimí.⁶⁷

En otras palabras, el Sufyānī viene a ser una suerte de antítesis omeya del califa ‘abbāsī as-Saffāḥ. Puesto que el nombre del califa as-Saffāḥ era precisamente ‘Abd Allāh, el Sufyānī tiene que llamarse igual.

⁶² Fol. 75^b, línea 5 ss.

⁶³ Como es bien sabido, cuando Ḥamza cayó en la batalla de Uḥud llevaron su hígado a Hind quien lo mordió y masticó; ella se dirigió luego al cadáver de Ḥamza del que cortó los genitales, nariz y orejas (sobre este gesto ritual cf. G. Widengren, ‘Quelques remarques sur l’émasculatation rituelle chez les peuples sémitiques’, *Studia Orientalia Ioanni Pedersen (...) dicata*, Hauniae: Einar Munksgaard, 1953, pp. p. 377 ss.).

⁶⁴ Fol. 78^b, línea 3 ss. Véase también Ibn al-Wardī, *Ḥarīdat al-‘ağā’ib*, al-Qāhira 1328/1910, p. 210,7 s.

⁶⁵ Fol. 75^a, línea 88 ss.

⁶⁶ Se trata de Ḥuyayy b. Hānī’ al-Ma‘āfirī, historiador egipcio fallecido el año 128/745 (cf. F. Sezgin, GAS, I, p. 341).

⁶⁷ Aunque en el hadiz no se diga explícitamente que la matanza vaya a limitarse a los miembros de la familia hāšimí, está claro que hay que entenderlo así (ya que no hay otros hadices en los que se vaticine que el Sufyānī vaya a exterminar a todos los varones de su época).

Algunos hadices en los que se predice que un hombre llamado ‘Abd Allāh tendrá que ponerse en guardia ante otro de igual nombre, se refieren por consiguiente al Sufyānī⁶⁸ (hadiz n° 3):

“[Ġubayr b. Nufayr⁶⁹ dijo:] ¡Guárdese ‘Abd Allāh de ‘Abd Allāh, guárdese ‘Abd Allāh de ‘Abd ar-Raḥmān!”.

Aquí en este hadiz se anuncia al califa al-Ma’mūn –quien se llamaba ‘Abd Allāh– que deberá guardarse del Sufyānī (= ‘Abd Allāh) así como del emir ‘Abd ar-Raḥmān II en al-Andalus (= ‘Abd ar-Raḥmān), personaje éste último que aparece en numerosos hadices del *Kitāb al-fitan* en los que se le llama “Señor de occidente” (*ṣāḥib al-Maġrib*) y en los que se vaticina el final de los ‘Abbāsīes en Oriente a raíz de una invasión de Siria por el emir andalusí.⁷⁰

No está claro por qué motivo en el hadiz n° 1 al Sufyānī se le llama al-Azhar o az-Zuhrī: este hadiz parece ser el único pasaje en el que se le da tal nombre. En lo que respecta a la expresión “hijo de la kalbí” (*Ibn al-Kalbiyya*), se trata de una referencia a la kalbí Maysūn, esposa de Mu‘āwiya y madre de Yazīd I.⁷¹

⁶⁸ Fol. 69^a, línea 5 s. (= n° 781, p. 190 en la edición de Ibn Manṣūr; J. Aguadé, *Messianismus*, p. 157). Otros hadices parecidos son 58^b, 1 ss; 76^b, 8 s.; 79^a, -3ss; 196^b, 2 s.

⁶⁹ Se trata de Ġubayr b. Nufayr b. Mālik al-Ḥaḍramī, fallecido el año 75/694 (cf. Ibn Ḥaġar, *Ḥarīdat al-‘aġā’ib*, al-Qāhira, 1328/1910, II, pp. 64 s.).

⁷⁰ Sobre esto cf. los hadices que estudio con más detalle en J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 138-148. Véase también W. Madelung, ‘Apocalyptic prophecies in Ḥimṣ in the Umayyad age’, *Journal of Semitic Studies* 31:2 (1986), pp. 176-177. Madelung identifica a este *ṣāḥib al-Maġrib* con la revuelta de ‘Abd ar-Raḥmān al-Fihri hacia 127/145: no comparto la opinión de que estos hadices sean tan antiguos como piensa este autor (su fe en la autenticidad de los *isnād* le lleva a afirmar, en p. 180, que algunos elementos de estas predicciones pueden realmente remontarse a Ka‘b al-Aḥbār quien falleció el año 32/652-653).

⁷¹ Cf. G. R. Hawting, ‘Yazīd I’, EI².

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* de Ibn Ḥammād

Acerca del Sufyānī se dice además que tendrá el rostro desfigurado (cf. *supra* hadiz n° 1). A qué se refiere esto queda claro en el siguiente texto (hadiz n°4):⁷²

“[‘Alī dijo:] El Sufyānī desciende de Ḥālīd b. Yazīd b. Abī Sufyān, es un hombre de cabeza grande, con el rostro picado de viruela y una nube blanca en el ojo. Aparecerá en los alrededores de la ciudad de Damasco, en un *wād* que se llama Wādī l-Yābis [...]”.

Lo del rostro desfigurado se refería, por lo tanto, a la viruela: se menciona en las predicciones porque el antepasado del Sufyānī, el califa Yazīd I, tenía efectivamente el rostro picado de viruela.⁷³ Hay más datos acerca de su aspecto. Será tuerto,⁷⁴ con los ojos hundidos,⁷⁵ de piel blanca y con el pelo rizado.⁷⁶ En la mano llevará tres cañas y morirá quien sea golpeado con ellas.⁷⁷ Tendrá los brazos y muslos delgados y el cuello largo.⁷⁸

Del Wādī l-Yābis se habla en otra predicción en la que además se dice que el estandarte del Sufyānī será rojo (hadiz n°5):⁷⁹

“[al-Ḥārīt b. ‘Abd Allāh⁸⁰ dijo:] Un descendiente de Abū Sufyān aparecerá con estandartes rojos en Wādī l-Yābis [...]”.

⁷² Fol. 74^b, línea 1 ss. (= n° 777, p. 189 en la edición de Ibn Manṣūr). Véanse asimismo aṭ-Ṭabarsī, *I lām al-warā bi-a lām al-hudā*, Nağaf, 1970, pp. 467, 469 ss; Ibn al-Wardī, *Ḥarīda*, pp. 210,88 ss.

⁷³ Cf. H. Lammens, ‘Le Sofīānī’, p. 141.

⁷⁴ Fol. 74^a, línea 5 y 75^b, 3. Del Dağğāl también se dice que será tuerto (cf. D. S. Attema, *De mohammedaansche opvattingen omtrent het tijdstip van den Jongsten Dag en zijn voorteekenen*, [Diss.] Amsterdam, 1942 pp. 123 s.): es evidente que aquí se equipara al Sufyānī con esta figura.

⁷⁵ Fol. 74^a, línea 7 s. y 78^a, 10 ss.

⁷⁶ Fol. 74^b, línea 9 ss.

⁷⁷ Fol. 75^a, línea 11 s.

⁷⁸ Fol. 74b, línea 11 ss.

⁷⁹ Fol. 74^b, línea 11 ss. (= n° 780, p. 190 en la edición de Ibn Manṣūr). Cf. también 74^b, 6 ss.

⁸⁰ Al-Ḥārīt b. ‘Abd Allāh al-A‘war al-Kūfī, fallecido el año 65/684-5; cf. Ibn Ḥağar, *Tahdīb*, II, pp. 145 ss.

No es posible identificar el topónimo Wādī l-Yābis, que sólo se menciona en relación con la aparición del Sufyānī. Interesante es la mención de los estandartes rojos: ya se comentó antes que al-‘Abbās b. Muḥammad, el Sufyānī de Alepo, llevaba asimismo estandartes rojos. Y en el *Apocalipsis de Baḥīrā* se afirma asimismo que el rojo será el color del Sufyānī.⁸¹ Por lo que se ve, el color de los rebeldes pro-omeyas en esta época no sólo era el blanco sino también el rojo.

En otro lugar se anuncia que el Sufyānī, al principio, tendrá sólo siete partidarios, pero que luego encontrará muchos más entre los habitantes de los pueblos del Wādī l-Yābis y que con ellos marchará contra Damasco (hadiz n° 6):⁸²

“[un ṣayḥ dijo:] [...] entonces el señor de Damasco saldrá a su encuentro para combatirlo: pero cuando vea su estandarte será derrotado. El gobernador de Damasco será por entonces un gobernador de los Banū l-‘Abbās”.

De estos siete primeros secuaces del Sufyānī habla otro hadiz que, sin embargo, sitúa su aparición en otro lugar (hadiz n°7):⁸³

“[un ṣayḥ dijo:] La aparición del Sufyānī comenzará en un pueblo del oeste de Siria que se llama Andarā, con siete personas”.

Tal como ocurre con Wādī l-Yābis, tampoco es posible identificar la localidad de Andarā; se trata pues de otro topónimo escatológico.

Al igual que todos los sucesos extraordinarios, el advenimiento del Sufyānī vendrá acompañado de fenómenos atmosféricos especiales (hadiz n° 8):⁸⁴

“[az-Zuhrī⁸⁵ dijo:] Al aparecer el Sufyānī se verá una señal en el cielo”.

No se conoce la fecha exacta de la llegada del Sufyānī. Será en el año 39, dice un hadiz,⁸⁶ en el 37 o 39 afirma otro:⁸⁷ es de suponer que, en vida de

⁸¹ Sobre esto cf. J. Aguadé, *Messianismus*, p. 150, nota 5.

⁸² Fol. 75^a, línea 13 ss. (= n° 788, p. 192).

⁸³ Fol. 73^b, últ. ss. (= n° 767, p. 188). Cf. asimismo 74^b, 1 ss. y 75^b, 5 ss.

⁸⁴ Fol. 59^a, línea 2 ss.

⁸⁵ Sobre este tradicionista cf. M. Lecker, ‘az-Zuhrī’, EI².

⁸⁶ Fol. 75^b, línea 14 ss.

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* de Ibn Ḥammād

Nu‘aym, estas cifras se podían interpretar como los años 237 y 239 de la hégira. El siguiente hadiz habla a favor de esta interpretación (hadiz 9):⁸⁸

“[Ka‘b dijo:] Cuando se destituya a dos ‘Abbāsíes, a las dos ramas,⁸⁹ estallará el primer conflicto entre ambos. Luego le seguirá el otro en el que tendrá lugar la aniquilación y el Sufyānī surgirá durante su segundo conflicto”.

Los dos califas destituidos aquí son al-Amīn y al-Ma’mūn, tal como queda claro en otros hadices del libro, y el conflicto del que se habla es una alusión a la guerra civil entre ambos, suceso que en el *Kitāb al-fitan* se interpreta como el inicio del final del poder ‘abbāsí.⁹⁰

Se vaticina que el Sufyānī reinará poco tiempo: seis o siete meses, la duración de un embarazo, otros dicen que tres años y medio.⁹¹

Por lo visto se creía en la existencia de dos Sufyānīs ya que en algunos hadices se habla de un “segundo Sufyānī” (*as-Sufyānī t-tānī*). Véase, por ejemplo el siguiente pasaje (hadiz nº 10):⁹²

“[az-Zuhrī dijo:] Durante el reinado y la aparición del segundo Sufyānī habrá una señal que se verá en el cielo”.

No hay, sin embargo, ningún hadiz que hable explícitamente de este segundo Sufyānī, simplemente se le menciona de pasada, tal como se ve en el texto anterior. Es probable que los acontecimientos históricos hayan influido en este aspecto: puesto que había habido (como se vio antes) varias revueltas acaudilladas por Sufyānīs, se partía de la base de que al final de los tiempos también aparecería más de uno. Claro que en este aspecto las profecías se contradicen; como hemos visto, hay otros hadices que sólo hablan de uno.

⁸⁷ Fol. 75^b, línea -6 ss.

⁸⁸ Fol. 56^b, línea 3 ss. (= nº 581, p. 142).

⁸⁹ Supongo que aquí se habla de dos ramas de la familia ‘abbāsí.

⁹⁰ Más detalles en J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 125-128. Al-Ma’mūn destituyó a su hermano al-Amīn y a su vez él fue destituido por la población de Bagdad).

⁹¹ Cf. J. Aguadé, *Messianismus*, p. 161.

⁹² Fol. 59^b, línea -5 ss. (= nº 616, p. 151); cf. también 61^a, 10; 74^a, -6 ss.; 75^b, -3 s.; 76^a, 1 ss.

En el *Kitab al-fitan* –al igual que en otros tratados de escatología– al Sufyānī se le describe muy negativamente, casi se le equipara con el Dağğāl. Véase, por ejemplo (hadiz n° 11):⁹³

“[Abū Qabīl dijo:] El Sufyānī será peor que un rey.⁹⁴ Matará a los ulemas y a las personas principales, los aniquilará: les pedirá ayuda [para su causa] y matará a todo aquel que se la deniegue”.

Parecido es el tono en otros hadices: se le llama “el maldito”;⁹⁵ quien acepte algo de él, en el día del Juicio Final su vientre se convertirá en una piedra ardiente;⁹⁶ el Sufyānī producirá en el islam una grieta que ya nadie podrá cerrar;⁹⁷ se recomienda a los musulmanes refugiarse en La Meca cuando llegue el Sufyānī.⁹⁸

Al final del hadiz n° 6 antes citado, se menciona la derrota del gobernador de Damasco. En otros hadices se habla de un asedio a esta ciudad que el Sufyānī llevará a cabo (con ayuda de los árabes kalbīs, se precisa en otro).⁹⁹ Es evidente que tales predicciones se hacen eco de acontecimientos históricos concretos: tal como ya se ha dicho antes, cuando la revuelta del año 195/810-1, el Sufyānī y sus aliados kalbīs asediaron Damasco y derrotaron a su gobernador.¹⁰⁰ Ello no implica, sin embargo, que esos hadices se refieran a dicha revuelta. Ya hemos visto que en vida de Nu‘aym se seguía esperando la aparición del Sufyānī: por lo tanto, los hadices hablan de un asedio que tendrá lugar en el futuro –pero, eso sí, se presume que los acontecimientos transcurrirán de modo parecido a los sucesos del año 195/810-1.

⁹³ Fol. 75^b, línea 1 ss. (= n° 790, p. 192).

⁹⁴ Según el islam, los reyes son soberanos mundanos (e impíos por tanto), al contrario de los califas, los únicos gobernantes legítimos: *malik* se convierte así en insulto (sobre esto cf. A. Ayalon, ‘malik’, EI²).

⁹⁵ Fol. 77^b, línea 10 ss.; cf. también 76^a, -8 ss.

⁹⁶ Fol. 74^b, línea 9 ss.

⁹⁷ Fol. 74^b, línea -3 ss.

⁹⁸ Fol. 65^a, línea 2 ss. Otros hadices contra el Sufyānī: 65^a, 4 ss.; 65^b, 6 ss.; 74^b, -2 ss.; 75^a, -3 ss.

⁹⁹ Fol. 77^a, línea 10 ss.. Cf. también 74^b, 6 ss. y 76^a, 1 ss. así como T. Nagel, *Rechtleitung*, p. 254 s.

¹⁰⁰ Hay otros hadices que contienen alusiones parecidas: cf. J. Aguadé, *Messianismus*, p. 163.

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-fitan* de Ibn Ḥammād

Según otro hadiz, el Sufyānī destruirá Egipto (hadiz n° 12):¹⁰¹ “[Ibn al-Ḥanafiyya¹⁰² dijo:] Cuando el Sufyānī venza al Moteado (*al-Abqa*’), entrará en Egipto: entonces acaecerá la destrucción de este país”.

Ese “Moteado”¹⁰³ del que se habla aquí aparece en otros hadices y en algunos textos se le menciona junto con otros personajes igualmente misteriosos llamados al-Azraq (“el Azul”), al-Aṣfar (“el Amarillo”), al-Aṣhab (“el Rubio”).¹⁰⁴ En el caso del “Moteado” quizás se trate de una alusión a algún gobernador egipcio.¹⁰⁵

El Sufyānī permanecerá cuatro meses en Egipto y durante este tiempo matará o hará prisioneros a sus habitantes.¹⁰⁶ En un hadiz parece anunciarse que el Sufyānī llegará durante el califato de al-Ma’mūn (n° 13):¹⁰⁷

“[‘Alī dijo:] ‘Abd Allāh perseguirá a ‘Abd Allāh hasta que sus dos ejércitos se encuentren en Qarqīsiyā, junto al río”.

Los dos ‘Abd Allāh son aquí –al igual que antes en el n° 3– el califa al-Ma’mūn y el Sufyānī. Qarqīsiyā se encuentra en la Ġazīra, en la confluencia del río Ḥābūr con el Éufrates:¹⁰⁸ por qué razón se habla de la localidad en esta predicción, no está claro. Sabemos que sus habitantes se rebelaron contra los ‘Abbasíes durante la revuelta del Sufyānī del año 132/749-50:¹⁰⁹

¹⁰¹ Fol. 78^a, línea 9 ss. (= n° 712, p. 200).

¹⁰² Muḥammad b. al-Ḥanafiyya, hijo de ‘Alī b. Abī Ṭālib.

¹⁰³ La traducción del apodo no es del todo segura: *abqa*’ significa “que tiene manchas blancas en la piel” y la voz se usaba para designar a los hijos de una bizantina con un árabe. También puede significar “leproso”. Sobre esto cf. W. Fischer, *Farb- und Formbezeichnungen in der Sprache der altarabischen Dichtung*, Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1965, pp. 86 s.; E. W. Lane, *An Arabic-English lexicon*, 8 vols., London, 1863-1893, s.v. *abqa*’; Maḡd ad-Dīn Ibn al-Aṭīr, *an-Nihāya fī ḡarīb al-ḥadīṭ*, 4 vols., al-Qāhira, 1332/1904, I, p. 107,15.

¹⁰⁴ Sobre esto cf., con mucho más detalle, J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 130-136. Algunas de estas figuras son meramente escatológicas, sin ningún trasfondo histórico.

¹⁰⁵ J. Aguadé, *Messianismus*, p. 133.

¹⁰⁶ Fol. 77^a, últ. ss.

¹⁰⁷ Fol. 79^a, línea -3 ss. (= n° 723, p. 203).

¹⁰⁸ Hoy en día Busayra / Buṣayra: cf. M. Streck, ‘Qarqīsiyā’, la EI².

¹⁰⁹ Aṭ-Ṭabarī, *Ta’rīḥ*, III, p. 57,4 (= Ibn al-Aṭīr, *Kāmil*, V, p. 435,2). Véase también Ibn Kaṭīr *Bidāya*, X, p. 53,4 ss.

quizás por este motivo se esperaba que volverían a rebelarse al aparecer el Sufyānī anunciado.

El Sufyānī atacará a Bagdad y tomará la ciudad por la fuerza,¹¹⁰ de manera que tendrá lugar una gran matanza.¹¹¹ Sus secuaces destriparán a las mujeres¹¹² y harán prisioneras a las esposas de los ‘Abbāsíes.¹¹³ Luego le tocará el turno a la ciudad de Kūfa y a sus habitantes les ocurrirá lo mismo que a los de Bagdad.¹¹⁴

Hemos visto antes que reino del Sufyānī será breve. Eso se debe a que, después de su victoria en Kūfa, se enfrentará a un nuevo y peligroso enemigo (hadiz n° 14):¹¹⁵

“[Muḥammad b. al-Ḥanafiyya dijo:] Surgirá un estandarte negro de los ‘Abbāsíes. Luego surgirá de Ḥorāsān otro estandarte negro, sus *qalansūwa*-s serán negras pero sus vestidos blancos: al frente irá un hombre de la tribu de Tamīm llamado Šu‘ayb b. Šāliḥ o Šāliḥ b. Šu‘ayb. Ellos derrotarán a los secuaces del Sufyānī de manera que él [¿Šu‘ayb?] se establecerá en Jerusalén, allanará al Mahdī la toma del poder y desde Siria le hará llegar trescientos [hombres]. Entre su aparición y la entrega del poder al Mahdī transcurrirán setenta y dos meses”.

Que tales estandartes negros no son los de los ‘Abbāsíes, lo confirman otras predicciones que hablan de los “pequeños estandartes negros”¹¹⁶ o de los “segundos estandartes negros”,¹¹⁷ que serán enemigos suyos y lucharán contra ellos¹¹⁸ (de donde parece deducirse que el Sufyānī no logrará vencer

¹¹⁰ Fol. 82^a, línea 14 ss. Cf. asimismo al-Ḥaṭīb al-Baġdādī, *Ta’rīḥ*, I, p. 39,8 ss. y 40,4 ss.

¹¹¹ Fol. 82^a, línea -6 ss.

¹¹² Fol. 82^b, línea 5 s.

¹¹³ Fol. 83^a, línea 13 ss.

¹¹⁴ Véanse los hadices en fol. 83^a, línea -5 ss. Sobre esto cf. H. Lammens, ‘Sufyānī’, p. 140.

¹¹⁵ Fol. 83b, línea -6 ss. (= n° 851, p. 213); véase también as-Suyūfī, *‘Arf al-wardī fī aḥbār al-Mahdī*, manuscrito Escorial² 1545,13, fol. 100^b, 14 ss.; Ibn al-Wardī, *Ḥarīda*, p. 209, -2 ss.

¹¹⁶ Fol. 85^a, línea 1 ss.

¹¹⁷ Fol. 84^b, línea -3 ss. y 85^a, -5 ss. Ibn Kaṭīr confirma que se tratará de otros estandartes negros (*Bidāya*, I, pp. 29, 10 ss.). Acerca de las enseñas negras y la doctrina del movimiento ‘abbāsī cf. M. Sharon, *Black Banners from the East. The establishment of the ‘Abbāsīd state. Incubation of a revolt*, Jerusalem-Leiden: The Magnes Press – E. J. Brill, 1983.

¹¹⁸ Fol. 84^b, -3 ss.

La figura escatológica del Sufyānī en el *Kitāb al-ḥitan* de Ibn Ḥammād

y exterminar a todos los ‘Abbāsīes). En este contexto se menciona a los habitantes de Ḥimṣ (hadiz n° 15):¹¹⁹

“[se habló de Ḥimṣ en presencia de al-Ḥasan b. ‘Alī¹²⁰ el cual dijo: sus habitantes] serán las personas más felices con los primeros que irán de negro pero las más desgraciadas con los segundos”.

El siguiente hadiz confirma que los partidarios de los segundos estandartes negros vestirán de blanco y da algunos datos adicionales acerca del enigmático Šu‘ayb b. Šāliḥ (hadiz n° 16):¹²¹

“[al-Ḥasan dijo:] En Rayy aparecerá un hombre moreno, rechoncho, barbilampiño, *mawlā* de los Banū Tamīm, al que llamarán Šu‘ayb b. Šāliḥ, con cuatro mil [guerreros] vestidos de blanco pero con estandartes negros. Su vanguardia la dirigirá el Mahdī”.

Šu‘ayb b. Šāliḥ estará acompañado por un personaje apodado Hāšimī (hadiz n° 17):¹²²

“[‘Alī dijo:] Aparecerán estandartes negros que combatirán al Sufyānī, entre ellos se encontrará un joven hāšimī con un lunar en su hombro izquierdo. Al mando de su vanguardia se hallará un tamīmī llamado Šu‘ayb b. Šāliḥ; él derrotará a sus secuaces [= del Sufyānī]”.

Este Hāšimī estará emparentado con el Mahdī (hadiz n° 18):¹²³

“[al-Walīd¹²⁴ dijo] Ha llegado a mis oídos que este Hāšimī será hermano paterno del Mahdī. Sin embargo, algunos dicen que será su primo”.

¹¹⁹ Fol. 85^a, -5 ss. (= n° 867, p. 217). Sobre estas profecías acerca de Ḥimṣ, cf. W. Madelung, ‘Apocalyptic prophecies’.

¹²⁰ Se trata del hijo de ‘Alī, el cuarto califa.

¹²¹ Fol. 84^a, línea 10 ss. (= n° 854, p. 214). Véase también as-Suyūṭī, ‘*Arf al-wardī*, fol. 100^b, 19 ss.

¹²² Fol. 85^a, línea 5 ss. (= n° 863, p. 216). Cf. también 84^a, -2 ss.; 87^b, 2 ss.; as-Suyūṭī, ‘*Arf al-wardī*, fol. 101^a, 10 ss. Acerca de este hāšimī cf. Ibn al-Wardī, *Ḥarīda*, pp. 209, 14 ss.

¹²³ Fol. 87^b, línea -3 ss. (= n° 872, p. 222). Cf. también 96^a, 5. ss.

¹²⁴ Al-Walīd b. Muslim, tradicionalista de Damasco fallecido el año 195/810 (cf. F. Sezgin, GAS, I, p. 293).

En la siguiente predicción se describe con más detalle la lucha de los estandartes negros contra el Sufyānī (hadiz nº 19):¹²⁵

“[‘Alī dijo:] En la puerta de Iṣṭāḥr se encontrarán el Sufyānī y los estandartes negros entre los que estará un joven ḥāšimī con un lunar en la palma de su mano izquierda y cuya vanguardia estará al mando de un tamīmī llamado Šu‘ayb b. Šāliḥ. Entre ellos tendrá lugar una gran matanza, los estandartes negros saldrán vencedores y la caballería del Sufyānī huirá. Entonces la gente deseará y pedirá [que aparezca] el Mahdī”.

Pero por lo visto la derrota del Sufyānī no será total ya que se dice que luego enviará un ejército a Medina.¹²⁶ Para vengar la derrota de sus secuaces a manos del Ḥāšimī matará a todos los miembros de la familia ḥāšimī que allí encuentre,¹²⁷ pero algunos lograrán huir a La Meca, a consecuencia de lo cual el Sufyānī enviará un ejército contra esta ciudad,¹²⁸ ejército al que se tragará la tierra.¹²⁹ Posteriormente tendrá lugar en Jerusalén una batalla entre el Mahdī y el Sufyānī en la cual éste será derrotado. Luego el Mahdī ordenará matar al Sufyānī¹³⁰ y con ello se acabará definitivamente su reinado. Así comenzará una nueva era, la del Mahdī, el Mesías tan ardientemente esperado y deseado.

Como se puede ver, el *Kitāb al-ḥitan* contiene una considerable cantidad de tradiciones acerca del Sufyānī. El material que recoge Nu‘aym b. Ḥammād es importante porque nos permite situarlos en el tiempo con bastante precisión. Lammens y Hartmann ya habían dedicado estudios acerca de esta figura escatológica y para ello habían recurrido a hadices, pero como éstos procedían de obras muy posteriores –y por lo tanto difícilmente fechables– sus interpretaciones son en ocasiones problemáticas. En el *Kitāb al-ḥitan*, en cambio, la situación es diferente: en este caso es posible identificar con bastante precisión las alusiones a acontecimientos

¹²⁵ Fol. 87^b, línea 2 ss. Cf. también 85^b, 4 ss.; 85^b, 9 ss. y al-Muttaqī l-Hindī, *Kanz al-‘ummāl*, vols. 15-22, Ḥaydarābād, 1965-1975, XVIII, pp. 207, 13 ss.

¹²⁶ Cf. los hadices en fol. 88^a ss.

¹²⁷ Cf. folio 88^a, línea 10 ss. y 89^a, 9 ss.

¹²⁸ Fol. 88^b, línea 3 ss. y 90^a, 13 ss.

¹²⁹ Cf. los hadices en fol. 89^a ss. R. Hartmann (‘Der Sufyānī’, p. 148 s.) cree que aquí pudiera haber una alusión a los sucesos del año 63/683; los hadices del *Kitāb al-ḥitan* muestran, en mi opinión, que se trata meramente de escatología.

¹³⁰ Fol. 96^a, línea 2 ss. Cf. asimismo 97^b, 99 ss.

históricos concretos. Pero aunque las creencias relativas al Sufyānī estén claramente influidas por ellos, es evidente también que sigue siendo una figura escatológica cuyo advenimiento se espera en un futuro próximo.

Hartmann destacó que el Sufyānī era originariamente una suerte de Mahdī de los partidarios de los Omeyas al que luego los tradicionalistas transformaron en una figura de rasgos muy semejantes a los del Dağğāl, el Anticristo islámico.¹³¹ Pero como podemos comprobar, tal evolución ya se había producido en vida de Nu‘aym: físicamente el Sufyānī se parece al Dağğāl, ambos serán tuertos. La transformación del personaje en una especie de Anticristo no es el resultado de especulaciones tardías sino que es contemporáneo a la aparición de expectativas mesiánicas en torno a esta figura.

Muy interesantes son los hadices acerca de los “segundos estandartes negros”. Cuando los ‘Abbāsīes enarbolaron sus estandartes negros en Ḥorāsān, explotaron en su propio provecho creencias mesiánicas ya existentes, que posteriormente seguían vivas –cuando ya no se les asociaba con ellas porque gobernaban desde hacía demasiado tiempo y había desaparecido su carisma quiliástico inicial. Al parecer se esperaba una repetición de la historia: si los “primeros estandartes negros” habían derrotado a los Omeyas, los “segundos” serían los que acabarían con el Sufyānī.

Ignoro por qué razón en este contexto se habla de un *mawlā* tamīmī llamado Šu‘ayb b. Šālih.¹³² Su misión consiste en preparar el advenimiento del Mahdī, será él quien inicie la lucha contra el Sufyānī y allane así el camino al-Mahdī (cf. hadices n° 14, 16 y 17): además parece que será él quien esté al mando del ejército del Hāšimī.

También es enigmática la figura del Hāšimī, al que no hay que confundir con el Mahdī puesto que en el hadiz n° 19 queda bien claro que éste aparecerá después de que lo haya hecho el primero; y en el n°18 se especifica que el Hāšimī será hermanastro o primo del Mahdī, es decir, ambos pertenecerán a los Ahl al-Bayt.¹³³ Es evidente que al Hāšimī se le atribuye un papel muy parecido al del Mahdī: el hadiz n° 18 da, además, la impresión de que representa una solución de compromiso para intentar armonizar ambas

¹³¹ R. Hartmann, ‘Der Sufyānī’, pp. 142 s.

¹³² Este nombre parece sacado del Corán, donde se menciona a los profetas Šu‘ayb y Šālih. Madelung señala que un personaje con este nombre aparece en un poema šī‘ī (‘The Sufyānī’, p. 39 y nota 131).

¹³³ Sobre esto J. Aguadé, *Messianismus*, pp. 182 s.

Jordi Aguadé

figuras. Quizás nos hallemos ante un intento de encajar, a posteriori, hadices acerca de un Mahdī perteneciente a la familia hāšimī –que muy bien podrían haber sido puestos en circulación por la propaganda ‘abbāsī– con otros hadices acerca del Mahdī en los que no se dice éste pertenezca a dicha familia.

Volviendo a la figura del Sufyānī, es interesante comprobar que muchos de los hadices aquí citados se ponen en boca de ‘Alī y destacados miembros de su familia (cf. n° 4, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 19), esto indica que son de origen šī‘í. Otros, en cambio, se atribuyen a conocidos tradicionistas sunnīs de orígenes diversos (Siria, Iraq, Egipto, etc.). Por lo tanto, es evidente que Nu‘aym es muy ecléctico en lo que concierne a la figura del Sufyānī y reúne tradiciones de muy diversa tendencia y procedencia. Y en los hadices de su libro se reutiliza material más antiguo (obviamente las predicciones no surgieron de la nada): lo importante aquí era analizar cómo se podían interpretar en vida del autor.